114
4213

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA.

ERRAR
EL GOLPE,

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RAMON DE MARSAL.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1882.

Segunda Adicion al Catálogo de 1.° de Enero de 1880.

COMEDIAS Y DRAMAS.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que correspon á la Galer.
2	1	Á media noche—j. o. p.....	1	D.ª Camila Calderon....	Todo
12	3	¡Á perro chico!—s. o. v.....	1	D. Tomás Luceño.....	»
		Camino de Ceuta.....	1	Francisco Macarro...	»
		Cecilio.....	1	Julio Ruiz.....	»
4	2	Con un palmo de narices-j. o. v	1	R. Monasterio.....	»
4	»	Cuestiones de gabinete.....	1	Pedro Escamilla....	»
3	2	Cuestion de táctica—c. o. v..	1	F. Flores García....	»
3	3	De confianza—j. o. v.....	1	José Estremera.....	»
		Doblete, recodo y palos.....	1	Francisco Macarro...	»
1	2	Doña Josefa—j. o. p,.....	1	Joaquin Valverde....	»
2	3	El juicio de Salomon—c. o. p..	1	J. Moreno Castelló..	»
7	5	El melon del diputado.....	1	Eloy Perillan y Buxó.	»
4	2	El nacimiento de Tirso-d. o. v.	1	F. Flores García.....	»
4	2	El 1.° de Enero—c. o. v.....	1	F. Flores Garcia....	»
2	2	En el pecado...—p. o v.	1	Juan M. Eguilaz....	»
4	2	El tio Petardo—j. o. p.....	1	Juan M. Eguilaz. ...	»
		El vecino de al lado.....	1	Salvador Lastra.....	»
4	2	Escuela de medicina—j. o. v..	1	José Estremera.....	»
4	2	Esta y no más—j. o. v.....	1	Ramon de Marsal....	»
4	1	Herir en lo vivo—c. o. v.....	1	Eusebio Sierra.....	»
2	2	Galeotito, parodia—o. v.....	1	F. Flores García....	»
3	1	La curda (parodia)—o. v.....	1	Juan M. Eguilaz.....	»
3	3	La herencia del abuelo-c. o. v.	1	F. Flores García....	»
5	1	La más preciada riqueza-c. o. v.	1	F. Flores García....	»
4	1	La mina de oro—d. o. v.....	1	Pedro Marquina.....	»
»	1	La última carta, *monólogo*-o. v.	1	F. Flores Grcía.....	»
3	4	Libre y sin costas—j. o. p....	1	M. Pina Dominguez.	»
5	2	Los verderones—j. o. p.....	1	Sres. Schez. Castilla y G. de Cádiz.....	»
3	2	Los vidrios rotos —c. o. p.....	1	F. Flores García.....	»
		Moda elegante.....	1	Francisco Macarro...	»
3	2	Receta contra los nervios-j. o v	1	J. M. Castelló.....	»
2	3	Seguidillas—j. o. p.....	1	E. Sanchez Castilla..	»
		Se necesita un marido-j. o. v.	1	Pascual de Alba.....	»
		Un domingo en el Rastro.....	1	Tomás Luceño.....	»
2	2	¡Vencí!—c. o. p.....	1	J. Mota Gonzalez....	»
		Vots son triunfos.....	1	E.duardo Aulés.....	»
8	4	De Cádiz al Puerto.—c. o. p..	2	Flores Garc.ª y Romea	»
6	3	Dicha y fortuna—c. o. v.....	2	Luis Oneca.....	»
6	»	El corazon de un amigo-c. o. p	2	Manuel Ramos.....	»
3	4	La madre de la criatura-c. o. v	2	F. Flores García.....	»
3	3	Navegará todos vientos-c. o. v.	2	F. Flores García....	»
5	3	Parientes lejanos—j. o. v.....	2	Vital Aza.....	»
2	2	Tomasica—c. o. v.....	3	José Estremera.....	»
3	4	Consuelo— c. o. v.....	3	Adelardo L. Ayala...	»
7	3	El alcalde de Zalamea—c. r. v	3	Adelardo L. Ayala...	»
4	2	El nuevo D. Juan—c. o. v....	3	Adelardo L. Ayala...	»
6	3	Eltanto por ciento—c. o. v...	3	Adelardo L. Ayala...	»

ERRAR EL GOLPE.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

¡Lagartijo y Frascuelo!
De mal en peor.
Zapatero... á tus zapatos.
En la boca del lobo.
Cambio de vía.
El primer indicio.
El Arco Iris.
¡Esta y no más!
Errar el golpe.

ERRAR EL GOLPE.

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RAMON DE MARSAL.

Estrenada con extraordinario aplauso en Madrid, en el Teatro de LARA, la noche del 28 de Enero de 1882.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1882.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA PASCUALA.....	D.ª BALBINA VALVERDE.
CATALINA.....	SOFÍA ALVERÁ DE NESTOSA.
DON PERFECTO.....	D. ANTONIO RIQUELME.
LORENZO.....	PEDRO RUIZ DE ARANA.

La accion se supone en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Aministracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que prescribe la ley.

AL REPUTADO ESCRITOR

DON RAFAEL GARCÍA SANTISTEBAN.

En prueba del sincero afecto que le profesa su amigo

RAMON DE MARSAL.

670954

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/errarelgolpecome3385mars

ACTO ÚNICO.

La escena representa una sala modestamente amueblada. Puerta al foro, dos á la izquierda, otra á la derecha en segundo término, y en el primero un balcon. En la primera puerta de la izquierda, y en el balcon, habrá cortinajes.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA PASCUALA y CATALINA.

PASC. Créame usted, Catalina,
los hombres son muy perversos.
¡Ay! como yo le contara
lo que he sufrido con ellos,
de fijo se estremecía
desde los piés al cabello.

CATAL. Es verdad, doña Pascuala;
pero yo por más que intento
no pensar en él, su imágen
tengo grabada en mi pecho,
y á pesar de su perfidia,
doña Pascuala, le quiero.

PASC. Pues hija mia, es inútil
que le esté dando consejos.

¡Por ser tan buenas y frágiles
nos tratan con tal despego!
Saben que nos son precisos,
porque así Dios lo ha dispuesto;
que como buenas cristianas
veneramos el precepto:
Crescite et multiplicamini,
que ordenan los santos textos,
y por eso los muy truchas
nos largan tanto camelo.

CATAL. Vamos, parece mentira
que un artista de su mérito,
que un pintor tan inspirado
faltase á sus juramentos.

PASC. ¿Pinta bien?

CAT. Como muy pocos.
Hizo mi retrato al fresco
sobre fondo verde claro
que daba gusto de verlo.

PASC. Mucho verde me parece.

CATAL. Y al pié le puso un letrero
con mi nombre y apellido
tan magistralmente hecho.
que estaba diciendo á voces
que era yo puesta en el lienzo.

PASC. No lo dudo.

CATAL. Casi hablaba.
Hará un mes, con el pretexto
de abrirle un poco la boca
y rasgarle el ojo izquierdo,
mandó llevarle á su estudio
por un aprendiz que es tuerto.
Viendo que pasaban dias
sin terminar el arreglo,
fuí á su casa la otra tarde
con mi amiguita Remedios.
Llegamos, abro la puerta...
¡y qué cuadro, santos cielos!

PASC. ¿Aún estaba el ojo bizco?

CATAL. No tuve tiempo de verlo.
¡¡Qué cuadro, doña Pascuala!!

PASC. ¿Pintaba algun fariseo?

CATAL. Mire usted, al recordarlo
bailan un can-cán mis nérvios.
PASC. No comprendo lo que haría
para causar tanto miedo.
CATAL. Hacía...
PASC. Ya lo adivino:
el retrato de un casero.
CATAL. De una mujer muy hermosa,
morena, con ojos negros.
PASC. ¿Y estaban solos?
CATAL. (Con intencion.) Solitos.
PASC. No diga usted más.
CATAL. ¡Perverso!
PASC. De seguro que ella iría
en traje de baile, ¿es cierto?
CATAL. No señora.
PASC. ¡No! ¿Pues cómo?
CATAL. ¡Al natural!
PASC. ¡San Eugenio!
¡Qué dice usted, Catalina!
CATAL. Cual Eva, ni más ni ménos.
PASC. Al verlas á ustedes, ¡claro!
se quedarían perplejos,
paralíticos, marmóreos,
abismados, patitiesos...
¡Buen San Quintin se armaría!
CATAL. Todo el santoral entero.
Ella, lanzando un chillido
y derribando trofeos,
se fué corriendo á esconderse
tras un obispo de yeso.
Á él la paleta y pinceles
se le cayeron al suelo.
Yo, al dirigirme hácia ella,
destrocé un Guzman el Bueno,
y Remedios, por cogerme,
rasgó un cuadro de toreros.
Ya sé que estuve algo dura.
PASC. No señora, nada de eso.
Mire usted, tengo el carácter
más dulce que un caramelo,
pero yo al verme en tal caso

cojo al pintor por el cuello;
lo machuco, lo machaco,
lo trituro y lo pateo.

CATAL. Me fuí á casa: por la noche
vino con mil argumentos
á decir que la señora
que yo encontré en su aposento
es un monte de virtudes
sin tacha, tilde ni pero,
y que estaba allí tan solo
porque es de oficio modelo.

PASC. Un pintor, amigo mio,
de esto hace ya mucho tiempo,
quiso tambien modelarme...
pero no logró su objeto.
Decía que mis contornos
tenían sabor de griego.

CATAL. Le dije que de mi cuarto
no pisara más el suelo.
Se fué: mas doña Pascuala,
desde entónces tal asedio
me ha puesto de dia y noche,
que en la calle, en el paseo,
en el teatro ó en misa
siempre me sale al encuentro.
Por eso tan luégo supe
que tenía usté aposento,
á estar en su compañia
me resolví!

PASC. Muy bien hecho.

CATAL. En la casa que habitaba
no he dicho dónde me hospedo,
conque asi que busque y pene.

PASC. Nada, ¡guerra á sangre y fuego!
¿Va usté á coser?

CATAL. Una falda.

PASC. Pues me voy por allá dentro.
Yo alquilando habitaciones
y usted bordando ó cosiendo,
verá que tranquilamente
pasaremos años enteros.
¡Si yo tuviera esos ojos,

y ese talle... y ese cuerpo! ..

CATAL. Gracias.—Usted todavía
conserva ciertos destellos...

PASC. Hija, usted está en presente,
yo me encuentro ya en pretérito.
Estas dos patas de gallo (Señalando los ojos.)
parece que están diciendo:
ya se ha cerrado la tienda
por cesacion de comercio.
(Se va por la segunda puerta izquierda.)

ESCENA II.

CATALINA.

¡Por qué hay hombres, Vírgen mia!
¡Vírgen mia, por qué hay hombres!
Yo creo que hasta sus nombres
nos darán miedo algun día.
¿Por qué con tal sangre fria
nos abruman con mil penas?
¿Por qué con almas serenas
casi nos tratan á palos?
(Dirigiéndose al público con mucha dulzura.)
¿Por qué son ustedes malos...
siendo nosotras tan buenas?

ESCENA III.

CATALINA, LORENZO, por el foro derecha.

LOR. ¡Ella! Á ser feliz comienzo,

CATAL. (Con aspereza.) ¡Él! ¿Qué busca usted aquí?

LOR. (Con cariño.) ¡Qué busco! Te busco á tí.

CATAL. Váyase usted, don... Lorenzo.

LOR. Ese don es una espina
que me está partiendo el alma.
Catalina, oye con calma.

CATAL. Yo no soy ya Catalina.

LOR. Cómo no!

CATAL. Lo dicho, dicho.

LOR. ¡Permíteme que me asombre!
¿Por qué te has mudado el nombre?
No comprendo ese capricho.
CATAL. Adios.
(Dirigiéndose á la primera puerta izquierda.)
LOR. ¿Cuando hallarte acierto
matas así mi alegría?
CATAL. (Le quiero y le arañaria.)
LOR. Dí.
CATAL. Catalina se ha muerto.
LOR. No es posible.
CATAL. Es verdad.
LOR. No.
CATAL. Para usted ha concluido.
LOR. Si ella hubiera fallecido
no estaría vivo yo.
Hasta en la fosa su huella
con ansia habría buscado,
y allí me hubiese enterrado
para estar siempre con ella.
Vamos, no nubles el brillo
que el cielo puso en tus ojos...
y mírame sin enojos.
CATAL. (¡Qué bien se expresa el muy pillo!)
Si no me ha de convencer,
si no me ha de persuadir,
si es que no le quiero oir,
si es que no le quiero ver.
LOR. ¿No quieres darme el consuelo
que de tí mi alma esperaba?
CATAL. No.
LOR. ¡Y decía que me amaba!
(Con entonacion cómica.)
CATAL. (Con malicia.) Pídalo usté... á su modelo.
LOR. Catalina, Catalina,
ó cedes en este asunto
ó voy á tomarme al punto
seis litros de trementina.
Si dudas que yo te quiero
mira mis piés, y las botas
te dirán que se hallan rotas
por buscar tu paradero.

CATAL. Mentira.
LOR. Deja que insista;
pues es de sobra sabido
que nunca se ha conocido
que haya mentido un artista.
Ni aquí... ni en ninguna parte,
aunque lo exija un apuro,
sabe mentir, de seguro,
el que profesa un noble arte.
Inútil á todas luces
es cuanto en contrario inventen,
pues por no mentir, no mienten
los artitas andaluces.
Mil músicos hallarás,
y pintores y poetas
que no tendrán dos pesetas,
pero que mientan, jamás.
CATAL. ¿Que no mienten?
LOR. No señora.
Lo juro por Tintoreto,
Joanes y el Españoleto.
CATAL. Si está usted mintiendo ahora.
Si nunca me tuvo amor;
si la mentira es su pío.
LOR. Dice que miento... ¡Dios mio!
¿Puede mentir un pintor?
CATAL. En vano es que pertinaz
en su propósito insista:
quiero perderlo de vista,
vivir tranquila, y en paz.
LOR. Corriente: mas no me humillo.
Ya que mi voz nada alcanza,
sabrás lo que es la venganza
de un hijo del gran Murillo.
Me buscaré otra mujer,
la amaré con frenesí,
mientras que tú por ahí
viendo los años correr
compungida y pesarosa,
oirás decir á mil séres
que entre todas las mujeres
la mia es la mas dichosa!

CATAL. (¡Santo Dios!)
LOR. ¡Ingrata, fiera!
CATAL. (Casi estoy arrepentida.)
LOR. Voy á buscarla en seguida.
CATAL. Falta que haya quien le quiera.
LOR. Pues no ha de haber, ¡ya lo creo!
Soy gentil, soy bien formado,
soy buen mozo, apasionado,
soy decidor y no feo,
conque por más que te duela
estoy cierto que hallaré.
CATAL. Mucho más si dice usté (Intencionadamente.)
que se le ha muerto su abuela.
LOR. Yo encontraré mi ilusion
aunque por hallarla vaya
al pico del Himalaya
ó á la cumbre del Simplon.
CATAL. Pues ya puede usted marchar.
LOR. Sí señora, me voy, sí.
Como hubiera alguna aquí
la empezaba á enamorar.
CATAL. Mejor es tomarlo á risa.
LOR. No estarías tan calmosa.
CATAL. Tan tranquila y silenciosa
como si estuviera en misa.
LOR. Esto de la raya pasa!
Quiero verte padecer.
Necesito una mujer: (Levantando la voz.)
¿no hay otra mujer en casa?
(Recorre la escena y se fija en la segunda puerta izquierda.)
Allí hay una.
CATAL. ¡Gran pareja!
LOR. Se dirige hácia esta sala.
CATAL. (Llamando.) Venga usted, doña Pascuala.
LOR. (¡San Caralampio, una vieja!)

ESCENA IV.

CATALINA y LORENZO, PASCUALA por la segunda puerta izquierda.

PASC. ¿Qué ocurre?
CATAL. Este caballero
se ha enamorado de usted.
PASC. ¡Santa Bárbara bendita!
¿Viene usted de Leganés?
LOR. ¡Señora!...
CATAL. Así me lo ha dicho.
LOR. (¡Me ha metido en buen belen!)
PASC. (Indicando beber.)
¿Ha sido fuerte el almuerzo?
LOR. Todavía no almorcé.
CATAL. (Con intencion.)
Les dejo á ustedes solitos,
no quiero indiscreta ser,
que en estos casos estorba
quien hace el número tres.
PASC. ¡Catalina!...
CATAL. Usted dispense;
soy á tal precepto fiel.
LOR. (¡Me ha colocado en buen lío!)
CATAL. (Con ironía.) Debe usted oirle bien.
PASC. ¡Yo me encuentro turulata!
Pero señor, yo no sé...
CATAL. Como usted el sí le niegue
va á morirse. Hasta despues.
(Que enamore á un vejestorio.
Ya su castigo encontré.)
(Se va por la primera puerta izquierda, y de vez en cuando se asoma recatadamente por entre las cortinas.)

ESCENA V.

LORENZO y DOÑA PASCUALA.

LOR. (Hay que hablar.) (Estúdiese esta escena.)

PASC. Se va y me deja
á solas aquí con él.)
(Despues de una pausa y mirándole picarescamente.)
¿Con que es verdad?
LOR. ¡Justo!... y luégo...
(¡Santo Dios, qué fea es!)
PASC. ¿Fué broma de Catalina
lo que me dijo de usted?
LOR. (¡Qué le contesto á este buho!
Calle, está oyendo la infiel.
Si espera á ver si vacilo
tal gusto no ha de tener.)
(Gritando.) ¡Luna, sol, estrella, eden!
PASC. ¡Jesús!
LOR. Sentémonos ántes,
que no estamos bien de pié.
PASC. Caballero...
LOR. Es necesario.
PASC. Sea. (Se sientan.)
LOR. Más cerca; eso es.
Yo la adoro á usted, señora.
PASC. ¡Ay, me siento enrojecer!
LOR. Como soy corto de génio
quizás no me exprese bien:
mas desde que ví esos ojos,
esa rubicunda tez,
y esos dientes tan... *perlinos*,
(¡buena frase la solté!)
que hacen envidia á la nieve
y al marfil estremecer;
desde que ví esa garganta,
su esbelto talle y sus piés,
(que tendrán cada juanete
tan gordo como una nuez),
no cómo, bebo, ni duermo,
ni fumo, tomo café,
ni me cepillo la ropa,
ni canto... y canto muy bien.
En mi casa el otro dia,
calle de Santo Tomé,
número dos duplicado,

cuya casa ofrezco á usted,
me puse á cantar un aria,
y le dí tal brillantez,
que los vecinos creyeron
que cantaba la Reszké.
(Con precipitacion hasta el final del parlamento.)
En fin, usted es mi norte,
en su amor miro mi eden.
Yo la llamaría tórtola,
jilguerillo, rosicler,
amapola, sensitiva,
nardo, azucena, clavel...
pero mi génio es tan corto,
mi frase tan pobre es,
que por eso apenas hablo
como acaba usted de ver.

PASC. (Entusiasmada.) (¡Parece que á toda máquina
por mis venas corre un tren!)

LOR. Hable usted, ya que soy mudo,
y acabemos de una vez.

PASC. Esto es un escopetazo,
que, la verdad... no esperé.
Me ha puesto usted ruboroso.

LOR. Desruborícese usted.

PASC. (Santa Rita de mi alma,
deja que pesque este pez.)
(Con coquetería.)
¿En dónde y cuándo me ha visto?
¿Dónde y cuándo le fleché?

LOR. (¡Qué le contesto yo ahora!)
¿Tiene usted canario?

PASC. Tres.

LOR. La ví comprando pamplina
en la calle de Amaniel,
y al mirarla... francamente...
(Con intencion.) dudé si era usted mujer.

PASC. Pues lo soy.

LOR. Si no lo dudo;
mas yo en tí un ángel miré.

PASC. ¡Me tutea!

LOR. Te tuteo.
Tutéame tú tambien.

y haz que suelten esos lábios
un sí dulce cual la miel.

PASC. (Con coquetería.)
Vamos... calla.—Usted dispense,
le tuteé sin querer.

LOR. (Con entusiasmo.) Bendita sea esa boca
por siempre jamás amen.

PASC. Aún no me has dicho tu gracia.

LOR. ¿Cuál de ellas quieres saber?

PASC. Yo me refiero á tu nombre.

LOR. Me llamo Lorenzo Andrés.
¿Y tú?

PASC. Yo soy Pascualita
Espinosa y Moscatel.
Si tu amor es verdadero,
si tu pasion recta es,
cuando ante el altar el cura
nos eche el *Asperjes me*,
verás todos tus caprichos
cumplir como esposa fiel
por la noche y por el dia
con la mayor avidez.
Yo te cantaré canciones,
pues cual tú canto tambien.
Un flauta de la *Zarzuela*
probó mi voz una vez,
y al dar el *si*, tan absorto
y asombrado le dejé,
que perdió el compás y el tono
por decirme: ¡brava, bien!
Tengo una pension segura
que la cobro cada mes:
me la dejó un comandante
del *Inmemorial del Rey*
que tuve en casa hospedado
y murió... de no se qué.
Mí físico está á la vista: (Hablando de prisa.)
mis años, si no es infiel
mi memoria, serán treinta...
con alguno que otro mes.
(Ya me he quitado de un golpe
por lo ménos diez y seis.)

En fin, renuncio á elogiarme
porque ni puedo, ni sé.
Que soy muda, ó poco ménos,
terminantemente ves;
y pues mi génio es tan corto
y no sé expresarme bien.
recoge el sí de mis ojos
ya que calla el labio cruel.

LOR. Deja que imprima en tu mano
todo el sello de mi fe.
(Queriéndo cogerle una mano.)

PASC. ¡Por Dios, Lorenzo! (Retirándola con rubor.)

LOR. ¿Te niegas?

PASC. Toma. (Tengo que ceder,
que sin cebar el anzuelo
no es fácil coger un pez.)

LOR. (Besándosela varias veces con entusiasmo cómico.)
(¡Qué cutis, es carton piedra!)

PASC. Témplate ya.

LOR. Me templé.

PASC. ¿Me querrás mucho?

LOR. ¡Muchísimo!
Más que el Tenorio á su Inés.
Más que don Pedro Primero
á la heróica Coronel,
Paolo á Francesca de Rímini,
Luis Catorce á la Valiere, (1.)
á la Cava D. Rodrigo
y David á Betsabé.

PASC. Me estás desencuadernando
con tus palabras de miel.
¡Zalamerote! (Con pasion.)

LOR. (Id) ¡Calandria!

PASC. ¡Sol!

LOR. ¡Estrella de Belen!
(Está poniendo los ojos
lo mismo que un gallo inglés.)
Ahora te dejo un momento

---

(1) Se pronuncia *Valièr*.

PASC. ¿Te marchas ya? (Con sentimiento.)
LOR. Volveré.
Voy solo á comprarte un ramo
y vuelvo al instante.
PASC. Bien.
LOR. (Si la otra me está oyendo
de seguro suda hiel.)
PASC. Adios, ¡pichon! (Con zalamería.)
LOR. Adios... ¡tórtola! (Id.)
PASC. Hasta luégo.
LOR. Hasta despues.
(Se va por el foro derecha.)
PASC. Marcho á reformarme un poco
si no me mata el placer.
(Se va llena de gozo por la puerta derecha.)

ESCENA VI.

CATALINA, por la primera puerta izquierda

¡Es verdad ó es sueño,
gran Dios, lo que oí!
¡Malvado, voluble,
perjuro, incivil,
ingrato, farsante,
Eneas, Cain!
Parece mentira,
por más que es así,
que adore un Diciembre
y olvide un Abril.
El cielo permita,
ya que es tan ruin,
que sólo las viejas
le quieran oir
aquí ó en la China,
Getafe ó París.
Que tenga viruelas,
le ataque el esplin,
y quede sin dientes,
sin voz, ni nariz.
Un novio deseo

gallardo y gentil
que dulce y amante
mirándose en mí,
me llame pichona,
jilgero, jazmin...
y todas las cosas
que se han dicho aquí.
¡Mis ruegos atiende
glorioso San Gil!
Sabré hacer su dicha,
le haré muy feliz,
seré... casi muda...
si puedo... y en fin...
mas callo, no sea
que vaya á mentir.

ESCENA VII.

CATALINA, D. PERFECTO por el foro derecha.

PERF. ¡Es ella! Ya tengo el pecho
convertido en un fogon.
CATAL. ¿Quién es?
PERF. Quién por tí suspira.
CATAL. ¡Don Perfecto!
PERF. El mismo soy.
Perfecto, que perfecciones
buscó siempre con amor,
y todo lo vió imperfecto
hasta que á tí te encontró.
(Cascarillas, que bien hablo!)
(Con satisfaccion.)
CATAL. (¡Qué mosca, supremo Dios!
Ahora que deseo un jóven,
se presenta un cronicon.)
PERF. Habla, que espero anhelante
la armonía de esa voz
envuelta entre los perfumes
de tu aliento embriagador.
¡Cascarillas, muy bien dicho!)
CATAL. Don Perfecto...
PERF. Espero que hoy

te encontraré más amable
si escuchas bien mi pasion.

CATAL. Hace cuatro ó cinco dias
que con insistencia atroz
me está usted martirizando
con su indescriptible amor.

PERF. Catalina; yo te adoro. (Con vehemencia.)

CATAL. Don Perfecto, yo á usted no.
Además, ¿no considera
que hay entre nosotros dos
una valla insuperable?

PERF. ¿Cuál?

CATAL. Su edad.

PERF. Es un error,
porque me encuentro más fresco
que las ostras de Arcachon.
¡Cascarillas! ¿cuántos años
calculas que tengo yo?

CATAL. ¿Sesenta y cuatro?

PARF. ¡Por Cristo!
Solo cuento treinta y dos.

CATAL. Es verdad, en cada oreja.

PERF. En fin, escucha mi amor,
y no hablemos más de edades,
que es de mala educacion.
Desde que te ví cosiendo
en casa las de Albornoz,
hay en mi pecho más lumbre
que en sus rayos guarda el sol.
Á cada punto que dabas
en aquel precioso gró,
en mi corazon Cupido
daba otro punto de amor.
Por eso desde aquel dia
tras de tus hechizos voy
deseando que esa boca
de arrope, miel y turron,
me suelte un sí venturoso
aunque el sí sea bemól.

CATAL. Se cansa usté inútilmente.
(¡Qué plomo, bendito Dios!)

PERF. Yo te diré tortolita, (Con mucha vehemencia.)

tú me dirás ruiseñor;
y á más te diré otras cosas
que del caso ahora no son,
pero que tienen más dulce
que los confites de Alcoy.

CATAL. Don Perfecto ¿es usted sordo?

PERF. No tal.

CATAL. Pues es usté atroz.

PERF. ¿Qué quieres decir con eso?

CATAL. ¡Que es usted un moscardon! (Indignada.)

PERF. Prosigo, ya que te gusta.

CATAL. Por la Vírgen de la O
le suplico que me deje,
ó le juro por quien soy
que voy á caerme muerta
por no escuchar más su voz.

PERF. Ahora has querido decirme
que al fin me tienes amor.
¡Cascarillas, es inútil
que disfraces tu pasion!

CATAL. Está usted equivocado,
no quiero ni verle.

PERF. ¿No?
Contempla bien este cuerpo, (Contoneándose.)
mira este aire seductor,
esta caidita de ojos...
(Haciéndole guiños picarescos.)
que ha partido á más de dos,
y verás cómo me adoras
como la abeja á la flor.

CATAL. Primero quiero pensarlo.

PERF. Corriente: entónces me voy.
Te dejo sola un ratito,
formas tu composicion,
vuelvo dentro de un instante,
me das el sí y se acabó.
Hasta luégo, Catalina.
Si te asomas al balcon,
allí en la acera de enfrente,
junto á casa el herrador,
me tendrás como un lagarto
cuando está tomand el sol.

CATAL. Tarde usted dos ó tres siglos.
PERF. No me haré esperar: adios.
(Ya logré que tome varas.
¡Cascarillas, soy feroz!)
(Se va contoneándose por el foro derecha.)
CATAL. Ojalá que en la escalera
tropiece y se haga un chichon.

ESCENA VIII.

CATALINA. DOÑA PASCUALA por la puerta derecha en traje algo exagerado, sin que sea ridículo, llevando en el pecho y en la cabeza lazos y flores artificiales.

PASC. Ya estoy más admisible.
CATAL. ¡Doña Pascuala!
PASC. Cómo estoy, Catalina,
¿me encuentra guapa?
CATAL. Ni el oro puro (Conteniendo la risa.)
lleva más atractivos.
PASC. Tiene usted gusto.

—

No sé lo que en mí siento,
salto de dicha.
En el pecho parece
que tengo hormigas.
¡Al fin me caso! (Con fruicion.)
Ya soy una recluta
del dios vendado.

—

Pensar jamás no pude
que mi Lorenzo
su amor me declarase
con tanto fuego.
¡Ay, que bien habla!
Sus frases enloquecen.
CATAL. ¡Es una alhaja! (Con ironía.)

—

PASC. Por eso me he adornado
con estas flores:
quiero que al verme crezcan,
sus ilusiones.

¿Causaré efecto?
CATAL. De seguro. (Esta vieja
perdió ya el seso.)

—

PASC. Me ha llamado calandria,
sol, lucerito...
¡yo no se cuántas cosas!
CATAL. (¡Tunante, pillo!)
PASC. San Nicodemus,
quisiera en este instante
ser una Venus.

—

CATAL. ¿Pero usted no decia (Irónicamente.)
que el hombre era
la fiera más terrible
que hay en la tierra?
Si el caso es cierto,
no comprendo que al lobo
quiera el cordero.

—

PASC. Eso siempre se dice,
mas no se siente.
¿Qué mujer si la envidan
pasa... y no quiere?
Serán muy tunos;
mas hija, es necesario
cargar con uno.

—

Usted que se halla sola
debe casarse.
CATAL. Seguiré su consejo, (Intencionadamente.)
quiero imitarle.
PASC. Al fin y al cabo
las muchachas solteras
para eso estamos.

—

CATAL. ¿Pero usté está segura
que ese hombre le ama?
PASC. ¿Se opone algun cosa?
Sea usted franca.
CATAL. No hay más escollo,
por más que á usted la aflija,

que el ser mi novio.

—

PASC. ¡Su novio, Dios bendito!
¡Si no lo creo!
¿Por qué pidió mi mano?
CATAL. Por darme celos.
PASC. (Con indignacion.)
¡Tunante, ogro!
Como llegue á ser cierto
le salto un ojo.

—

Juro que he de ponerle
peor que un mapa.
Ya le haré yo que sepa
quién es Pascuala.
¡Ay, pintorcito,
si te cogen mi uñas
saldrás lucido!

—

CATAL. ¡Por Dios!
PASC. Nada me diga
que estoy furiosa.
¡Yo que me habia puesto
lazos y rosas!...
(Quitándoselas con violencia.)
¡¡Pícaros hombres!!...
Es preciso volverlas
de nuevo al cofre.

—

Despues que dulces sueños
forjó mi mente,
tengo que sepultarlos, (Con sentimiento.)
cantar el *Requiem*...
¡Sexo malvado!
¡Todos son mariposos,
todos traviatos!
(Se va precipitadamente por la puerta de la derecha, arrancándose los lazos.)

ESCENA IX.

CATALINA.

¡Cómo va doña Pascuala!
Comprendo el furor que exhala
y hallo natural su queja.
¡Ay, el ser soltera y vieja
debe ser cosa muy mala!
Si toda modista es lista
para hacer una conquista,
segun pública opinion,
yo debo en esta ocasion
demostrar que soy... modista.
Aunque me cueste violencia
necesito con urgencia
que en mí se vuelva á fijar,
si no me voy á quedar
á la luna de Valencia.
Usaré de un ten con ten
mixto de amor y desden
que le enmarañe, y no asombre,
pues la verdad, sin un hombre
la mujer no se halla bien.

ESCENA X.

CATALINA, LORENZO con un ramo, por el foro derecha.

LOR. Admite estas flores bellas (Con pasion.)
y hazlas de envidia penar.
CATAL. Mil gracías. (Queriendo coger el ramo.)
LOR. Usted dispense. (Retirándole.)
CATAL. ¿No son para mí?
LOR. No tal.
(¡Qué equivocacion, Dios mio!)
CATAL. Cúmplase su voluntad. (Con humildad.)
LOR. Solo mi bella Pascuala,
cuya deslumbrante faz

eclipsará sus matices,
debe estas flores guardar.

CATAL. Lorenzo... (Con ternura.)

LOR. (Con aspereza.) Pase usté aviso.

CATAL. Lorenzo...

LOR. (Con imperio.) ¿Va usté ó no va?
(¡Por qué será tan bonita!)

CATAL. Voy.
(Dirigiéndose muy despacito hácia la puerta derecha.)

LOR. Me devora este afan.

CATAL. Ya voy.

LOR. No corra usted tanto (Con malicia.)
que va usted á tropezar.

CATAL. Es que tengo este pié enfermo.
(Descubriendo un pie con mucha coquetería.)

LOR. ¿De veras?... (Intencionadamente.)

CATAL. Piso muy mal.

LOR. (¡Qué mono y qué pequeñito!
(Reprimiendo su vehemente impulso.)
Pónselo bueno, san Blas.)

CATAL. (¡Me mira el pié y no se altera!...
Muy duro está de pelar.)
Voy á cumplir su deseo.

LOR. La esperaré; tiempo hay.
(Esta mujer me marea,
me está chiflando, no hay más.)

CATAL. ¿La amas mucho? (Con sumision.)

LOR. ¡Retemucho!

CATAL. ¿Más que me amaste?

LOR. Cabal.

CATAL. ¡Hay seres muy venturosos!

LOR. (Creo que afectada está.)
¡Catalina!... (Con ternura.)

CATAL. ¡Qué! (Con alegría.)

LOR. (Con afectada frialdad.) No es nada.
(Debo tener dignidad.
Si es su designio atraparme
ántes la he de hacer penar.) (Pausa.)

CATAL. ¿Quieres que le lleve el ramo?

LOR. Mil gracias por la bondad. (Irónicamente.)
(Si se lo doy, de seguro,

no queda una flor en paz.)

CATAL. ¿Serás muy feliz con ella?

LOR. Más que con Eva fué Adan.
Un eterno paraiso
nuestra habitacion será,
perfumada con vainilla,
geranio y opoponáx.
La llevaré á la *Comedia*,
Lara, *Español* y *Real*,
que son centros predilectos
de la buena sociedad.
En el verano, aunque deba
más que el municipio al gas,
iremos á tomar baños
á Deva, San Sebastian,
Mataró, Cádiz, Valencia,
la Coruña, Portugal...
á cualquier parte del mundo
donde haya un metro de mar.
Si le hacen falta aguas sódicas
ó cálcicas, las tendrá:
si las quiere sulfuradas
la llevaré á sulfurar,
y así, entre sal y sulfatos,
vivirá una eternidad.

CATAL. Yo quiero que me sulfaten.
(Con mucha emocion.)

LOR. (¿Se enternece?... Ahora verás...)
(Con entusiasmo.)
Cuándo á comer nos pongamos,
de mi plato la mitad
poniendo iré á pedacitos
en su boca de coral,
y despues nos echaremos
muchas bolitas de pan.
Si pinto algun ángel, ella
de modelo servirá,
y en cualquier escaparate
su hermosura admirarán.

CATAL. Yo quiero ser angelito
y verme tras un cristal.

LOR. Yo le quitaré las botas

cuando se vaya á acostar.
Yo le estrecharé la mano,
(Acompañando la accion á la palabra.)
su talle mio será,
y así estaré contemplándola
desde Enero á Navidad.

CATAL. Pero me estás abrazando,
me abrazas á mí.

LOR. No tal.
(¡Qué poco dura la dicha!)
Es un ensayo no más.

CATAL. Basta de contemplaciones.
Venga ese ramo.
(Se lo arrebata y lo echa por el balcon.)

LOR. ¡San Juan!

CATAL. Ya está en la calle.

LOR. ¡Qué has hecho!

CATAL. Lorenzo, te quiero hablar.

LOR. Apártate, tentadora.
¿Te has olvidado quizás
que yo estoy comprometido?
¡Ay, Pascuala, ven acá! (Declamando.)

CATAL. (Con entonacíon cómica.)
¡Lorenzo, me estás matando!
¡Lorenzo, ten caridad!
¡Lorenzo, yo seré humilde!
¡Lorenzo, no lo haré más!

LOR. ¡Catalina, no te creo! (Remedándola.)
¡Catalina, vete ya!
¡Catalina, tú me engañas!
¡Catalina, quiero paz!

CATAL. Aunque tengas mil modelos
nunca me verás chistar.

LOR. ¡Qué dirá doña Pascuala!...
¡Cuidado que es terquedad!
No se puede ser buen mozo
en este siglo fatal.

CATAL. Yo te adoro, tú me adoras;
no me martirices más.
Vete donde yo vivia
y avisa que vuelvo allá.
En esta casa me ahogo,

no puedo, no quiero estar.

LOR. Pero...

CATAL. Ya doña Pascuala
lo sabe todo...

LOR. ¡San Blas!

CATAL. Y como llegue á atraparte
de fijo te va á arañar.
Yo no quiero verte feo. (Con cariño.)

LOR. Pues señor, me pescó ya.

CATAL. ¿Me querrás mucho? (Con mucho mimo.)

LOR. ¡Muchísimo!
Más que un gato comer flan.

CATAL. ¡Arrope mio!

LOR. (Con entusiasmo.) ¡Guirlache!

CATAL. ¡Clavel!

LOR. ¡Ramo de azahar!

CATAL. Se acerca doña Pascuala.

LOR. ¡Válgame la Santa Faz.

CATAL. Si te coge quedas ciego.

LOR. Quiero su encuentro evitar,
que una vieja despechada
es peor que un gavilan.

CATAL. Vuelve á buscarme.

LOR. Corriente.
(Marcha precipitadamente, y al llegar á la puerta del foro tropieza con D. Perfecto y le da un pisoton.)
Perdone usted. (Se va por el foro derecha.)

PERF. (Dando un brinco.) ¡¡Animal!!
Me ha destrozado seis callos.

CATAL. ¡El viejo!
(Dirigiéndose á la primera puerta izquierda.)

PERF. ¡Vaya un pisar!
¡Ella! ¡Cascarillas! Oye. (Siguiéndola.)

CATAL. No puedo.

PERF. Calma mi afan.

CATAL. Adios.

PERF. Fija en mí tus ojos.

CATAL. ¡Jesús! ¡Déjeme usté en paz!
(Se va por la primera puerta izquierda, y cierra dándole un portazo en las narices á D. Perfecto.)

ESCENA XI.

D. PERFECTO, PASCUALA en el mismo traje que al principio, por la puerta derecha.

PASC. Creí oir en esta sala...
PERF. ¡Me asombra no hacerle efecto!
PASC. (¡¡San Cucufate, es Perfecto!!)
PERF. (¡¡Cascarillas, es Pascuala!!)
(Intenta deslizarse cautelosamente hácia la puerta del foro, procurando ocultar el rostro.)
PASC. (Su misma nariz, su andar... (Siguiéndole.)
¡Si no puedo confundirlo!)
PERF. (Voy á sacar algun chirlo
como no logre escapar.)
Adios.
(Al querer huir por la puerta del foro, Doña Pascuala se le interpone, y cogiéndole fuertemente de una oreja le baja al proscenio.)
PASC. (Gritando.) ¡No se marcha usted;
hombre perverso, feroz!
PERF. ¡Por Cristo, baja la voz!
PASC. Al fin caiste en la red.
Quiero que sepas los daños
que por tí pasé, ¡Tenorio!:
que me abrás el purgatorio
donde sufro tantos años
sin poder el llanto eterno
dar alivio á mi afliccion.
PERF. (Si yo fuera ahora Pluton
la metia en el infierno.)
Escucha.
PASC. ¡Cuánto suspiro
por tu recuerdo lanzaba!...
PERF. Si yo tambien suspiraba. (Con cariño.)
PASC. Mientes, farsante, vampiro!
(Dándole un pellizco.)
PERF. (¡Quién diablos me trajo aquí!)
PASC. Guardo todos tus papeles;
testigos claros y fieles
de tu infamia.

PERF. (¡Me perdí!)
PASC. Verás que en vano no lidio
en esta empresa enojosa:
ó me proclamas tu esposa,
ó te meto en un presidio.
PERF. (¡Vírgen santa del Pilar!)
Pero...
PASC. Á lo que estamos, tuerta.
PERF. (Si su decision es cierta
buen tiberio se va armar.)
Pascuala, ¿no has conocido... (Con ternura.)
(mentiré, en esto soy ducho;)
que porque te quiero mucho
te he buscado arrepentido?
PASC. ¿De veras? (Con alegría.)
PERF. ¡Vaya si lo es!
PASC. ¿Tu amor en nada ha mermado?
PERF. Vengo todo enamorado
de la cabeza á los piés.
PASC. Perfectito, Perfectito; (Con sumo mimo.)
¿por qué te marchaste, dí?
PERF. Pues hija mia... me fuí...
para dar un paseito.
(¡Porque he vuelto de la Habana!),
PASC. ¿Te acuerdas de aquella noche
que fuimos los dos en coche
á la fuente Castellana,
y con esos ojos pillos
me mirabas extasiado
en tanto que en el sembrado
se oian cantar los grillos?
¿Te acuerdas que en tus anhelos,
dando al amor rienda suelta,
me convidaste á la vuelta
á comer unos buñuelos,
y en grata conversacion,
olvidando nuestras cuitas,
nos tomamos dos copitas
de aguardiente de Chinchon?
¡Tiempo de placer inmenso!
¿Nada tu recuerdo evoca?
PERF. Se me vuelve miel la boca

cuando en esas cosas pienso.

PASC. Has olvidado la tarde
que yo cantaba la Atalá,
y decías: ¡ay Pascuala!
el cielo esa voz te guarde
que un canario envidiaria,
pues al oirte cantar,
no lo puedo remediar,
Pascuala, te comería.
Inútil es proseguir
si no es infiel tu memoria,
que hay cosas en nuestra historia
que no se pueden decir.

PERF. Bien dicho, muy bien pensado:
el silencio es elocuente.
Yo sabré darte un presente
mucho mejor que el pasado.

PASC. ¿Me encuentras muy cambiada?

PERF. ¡Cá! ¡Si estás hecha una flor!

PASC. Calla... ruborizador.

PERF. Sí tal; una flor... (pasada.)
No quiero que dudes más
de que mi ilusion es cierta.
(En cuanto pille la puerta
no me vuelve á ver jamás.)
Deja que eche dulces lazos
(Con afectada entonacion.)
á ese talle de ciprés. (Abrazándola)

PASC. ¡Perfecto!... (Mirándole con arrobamiento.)

PERF. (¡Qué fea es!)

PASC. Al fin me encuentro en tus brazos.

ESCENA XII.

PERFECTO y PASCUALA. LORENZO por el foro derecha. Mucha animacion hasta el final.

LOR. ¡Qué estoy viendo!

PERF. ¡Cascarillas,
el del pisoton!

LOR. ¡Oh, infamia!

(Me encontré con la manera
de recobrar mi palabra.)

PERF. ¿Qué significa?...

PASC. (Á Perfecto.) Es un loco.
Váyase usted de esta casa. (Á Lorenzo.)

PERF. ¡Está loco!

PASC. Rematado.
Ven, no escuches sus palabras.

PERF. (¡Si nos morderá!)

LOR. (Ella misma
la evasiva me prepara.)
(Con entonacion y maneras exageradas.)
Sí, estoy loco, y les prohibo
que se alejen de esta sala.

PASC. ¿Cómo que no!

PERF. ¡Cascarillas!
Voy á llamar á los guardias.

LOR. Usted de aquí no se mueve.
(Cierra la puerta del foro.)

PASC. ¡Lorenzo!

LOR. Ni tú, ¡taimada!
¡Es ese el cariño inmenso
que por mi amor sustentabas?
¿Es ese el volcan ardiente
que por mí estalló en tu alma?

PERF. ¡Qué escucho!

LOR. Ya que perdida
veo mi ilusion dorada,
ya que todos mis ensueños
tu falsedad me arrebata,
quiero que sientas mis iras.

PASC. ¡Jesús!

LOR. (Á Perfecto.) Y usted...

PERF. ¡Santa Bárbara!

LOR. (Les voy á dar un disgusto
que les dure dos semanas.)
Si es que usted la causa ha sido
de que falte á su palabra,
voy á hacer que sienta al punto
el furor de mi venganza.

PASC. ¡Lorenzo!...

LOR. Niega si puedes

tus juramentos, ¡ingrata!
(Recorriendo la escena, y hablando con los objetos que indica el diálogo.)
Aquí tienes estas sillas
que escucharon tus palabras.
¿Es verdad que ella me dijo
que con afan me adoraba?
Aquí está este cortinaje
(El de la primera puerta izquierda.)
testigo de tus miradas.
¿Es cierto que de sus ojos
rayos de amor me lanzaba?
Aquí tienes estas puertas
que pregonan tu inconstancia.
¿Oyes lo que están diciendo?

PERF. (Leganés vino á esta casa.)

LOR. Aquí está el balcon y el suelo...

PERF. Pues los testigos se callan.

LOR. Porque están en connivencia
con los dos.

PERF. ¡Por santa Clara!

LOR. Mas ya que quieren ser mudos
para ocultar tanta infamia,
los voy á destrozar todos
para empezar mi venganza.
Toma. (Dando puntapiés á las sillas.)

PASC. ¡Que son del mueblista!

PERF. ¡Señor, dónde habrá una jaula!
Mire usted, yo se la cedo,
(Empujando á Pascuala hácia Lorenzo.)
llévesela y santas pascuas.

PASC. ¡Perfecto!

LOR. (Recharándola.) De ningun modo.

PASC. Tengo las sienes que estallan.

LOR. Y á usted quiero devorarlo.

PASC. ¡Por Dios! (Huyendo con Perfecto de Lorenzo.)

PERF. Tenga usted más calma!

LOR. No. (Persiguiéndoles.)

PERF. Mi carne está muy dura.

PASC. ¡Vampiro!

LOR. No escucho nada.

ESCENA ÚLTIMA.

PERFECTO, PASCUALA y LORENZO. CATALINA por la primera puerta izquierda.

CATAL. ¡Qué voces, qué es lo que ocurre!
PERF. (¡Esta solo me faltaba!)
PASC. Que el señor se ha vuelto loco.
CATAL. ¡Cómo!
LOR. (Ap. á Catalina.) Todo es una farsa.
PERF. (Me van á hacer picadillo
si un milagro no me salva.)
LOR. Aquí tienes el que adora...
CATAL. ¿Á quién?
LOR. Á doña Pascuala.
CATAL. ¡¡De veras!!
LOR. ¿Por qué te admiras?
CATAL. (Intencionadamente.)
Porque se lleva una alhaja.
(D. Perfecto hace señas á Catalina indicándole que se calle.)
No callo; quiero que sepa
que la tiene usté engañada.
PERF. (¡Estalló la bomba!)
PASC. (Con indignacion.) ¿Es cierto?
CATAL. Si señora, sí: es un sátrapa
que hace dias me persigue
diciendo que me idolatra.
PERF. (¡Dios mio, que se hunda el techo!)
PASC. ¡Lucrecio, tigre de Java!)
Y asegura que por verme
vino hasta aquí.
CATAL. Pues la engaña.
PASC. Voy á dejarle sin esas
narices de remolacha. (Queriendo arañarle.)
LOR. Déjelo usted: yo me encargo
de hacerle expiar sus faltas.
Si usted su mano ambiciona
diga una sola palabra,
y haré que le dé su nombre
ó lo dé á la *Funeraria*.

PASC. Me lo debe hace ya tiempo.
PERF. (Pues señor, caí en la trampa.)
LOR. Hable usted. (Á D. Perfecto.)
PERF. (Como me niegue
me engulle.) Soy de Pascuala. (Abrazándola.)
CATAL. ¡Bien!
LOR. (Con intencion.) Harán buena pareja.
PERF. (Yo deseaba ir por lana
y he salido trasquilado.)
PASC. Al fin terminan mis ansias.
Señores... (Dirigiéndose al público.)
PERF. Dádle un desaire.
(Aparte al público, é indicándole que no aplauda.)
PASC. ¡Cómo!
PERF. (¡Gran Dios, me escuchaba!)
PASC. (Al público.)
Público, pues es notoria
la mala intencion que ves,
apláudenos á los tres
y prívale de esa gloria.

FIN DE LA COMEDIA.

	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería
3	El tejado de vidrio—c. o. v...	3	Adelardo L. Ayala...	Todo.
3	En busca de un corazon—c. o. v	3	Luís Oneca.....	»
	La cadena rota.....	3	D.ª F.ª Saez de Melgar..	»
2	La justicia del acaso—d. o. v.	3	D. Emilio Ferrari.....	»
2	La superficie del mar—d. o. v..	3	Juan J. Herranz.....	»
4	La vuelta de Orán.....	3	Jesús Lopez Gomez..	»
7	Las tres jaquecas—c. a. p....	3	M. Pina Dominguez..	»
	Le Bebé.....	3	Najac et Hennequin..	»
3	Un alma de hielo—c. o. v....	3	Valentin Gomez.....	»
	El hijo de la noche—d. a. p...	4	J. M. Dardalla.....	»
	Los polvos de la madre Celestina.....	4	Tomás Breton.. ...	Música.

ZARZUELAS.

3	Armas al hombro.....	1	Sres. Pina Dominguez y Rubio.....	L. y M.
»	Bocetos madrileños.....	1	D. J. Muñoz Lucena....	M.
»	Bou-Amema.....	1	Tomás Gomez.....	M.
1	Cantar á tiempo.....	1	Isidoro Hernandez...	M.
	Dos siglos en una hora.....	1	Sres. Maestre y Arnedo..	L. y M.
1	El bandido.....	1	Lastra y Rubio.....	L. y M.
2	El Conjuro.....	1	D. Adelardo L. Ayala...	L.
»	El cometa.....	1	J. Muñoz Lucena....	M.
4	El sistema decimal.....	1	Sres. P. Sanz. de Castro y Gomez.....	L. y M.
1	El Tasso, *ópera*.....	1	Aguilera y Pedrell..	L. y M.
	En el viaducto.....	1	D. Luis Coc t.....	L.
4	La Patti y Nicolini.....	1	Sres. Cuesta, Criado y Cansino.....	L. y M.
1	La serenata, *opereta*.	1	Estremera y Chapi...	L. y M.
»	Miss Zæo, *monólogo*.	1	Cuesta y Espino.....	L. y M.
»	Sin los dos.....	1	Eguilaz y Gomez....	L. y M.
2	Soledad.....	1	Lastra y Hernandez..	L. y M.
3	Teatro de Madrid.....	1	Alba y Jimenez Leiva.	L. y M.
»	Torear por lo fino.....	1	D. Isidoro Hernandez...	M.
2	Trabajar con fruto.....	1	José Olier.....	L.
2	Una onza.....	1	Ángel Rubio.....	M.
1	Viva el Puerto.....	1	Sres. Eguilaz y Hernand.	L. y M.
	El señor de Cascarrabias.....	2	Cristobal Oudrid....	M.
2	El agente de matrimonios....	3	Adelardo L. Ayala...	L.
2	El alcaide de Toledo.....	3	Olavarría y Marqués.	L. y M.
5	El conde de Castralla.....	3	Adelardo L. Ayala...	L.
2	El esclavo.....	3	Allú y Cepeda.....	M.
7	Los Mosqueteros grises.....	3	Serrat, Casademunt y Mr. Varney.....	L. y M.
2	Lucrecia.....	3	D. Ildefonso Valdivia...	L.
1	Mitridates, *ópera*.....	3	Sres. Capdepon y Serrano	L. y M.
»	Simon Bocanegra, *ópera*.....	3	A. G. Gutierrez.....	L.

OBRAS LITERARIAS.

AUTORES DRAMÁTICOS CONTEMPORÁNEOS.—Edicion de lujo.—Han salido los catorce primeros cuadernos.—Precio 12 reales en Madrid.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *Don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Córdoba y Compañía*, y de *Rosado*, Puerta del Sol; de *Simon* y *Osler*, calle de las Infantas, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.